

Catálogos bibliográficos,
bases de datos y servicios
de provisión de documentos

Optimizar el acceso a la información



Por Lic. Eugenia Stratta, IAPG

En la Biblioteca del IAPG atendemos los requerimientos de públicos muy dispares entre sí, como empresas y profesionales del sector energético, proveedores de equipos y servicios, consultoras, estudios jurídicos y contables, profesionales no especializados, periodistas, investigadores científicos, docentes y estudiantes de todos los niveles. Entre todos ellos, los investigadores y profesionales altamente especializados generalmente plantean las consultas más difíciles de satisfacer, porque focalizan temas puntuales y además seleccionan muy cuidadosamente las fuentes de información. Sus búsquedas apuntan no solo a bibliografía de amplia difusión sino también a publicaciones periódicas de alto costo y difícil acceso, o a la llamada "literatura gris". Bajo esta denominación se engloban informes producidos por organismos gubernamentales, universi-

El acceso a los servicios de información surgidos al amparo de la tecnología digital exige una elevada inversión en suscripciones. La Biblioteca del IAPG está abocada a la selección de aquellos que se especialicen en el sector energético y ofrezcan una óptima relación costo / valor de la información. La consulta de catálogos de bibliotecas especializadas o de bases de datos comerciales permite obtener un panorama acerca de la bibliografía publicada y del estado del arte respecto a un tema determinado. La que sigue es una síntesis de tres notas publicadas en el Boletín Informativo de la Biblioteca IAPG "Alejandro Ángel Bulgheroni" (Año II, N° 3 y 4), dedicado íntegramente a informar sobre las nuevas posibilidades de acceso a la información.

dades u ONGs, revistas, boletines y ponencias de congresos de alcance local, tesis o patentes. Estos documentos, de circulación casi siempre restringida, pueden ofrecer contenidos de alta calidad pero es necesario ir a buscarlos y saber dónde encontrarlos.

Tratando de ofrecer respuestas satisfactorias a todo tipo de consultas, estamos trabajando para diversificar nuestras fuentes de información. En la búsqueda de soluciones, las bibliotecas han apelado tradicionalmente a convenios con otras instituciones, préstamos interbibliotecarios o integración de redes. A estas alternativas se les han sumado en los últimos años otras, como el uso intensivo de Internet y de los catálogos digitales de otras bibliotecas, así como el acceso a bases de datos bibliográficas comercializadas por grandes empresas editoriales, que constituyen una opción eficaz pero exigen una elevada inversión en suscripciones.

Bases de datos por suscripción

La creciente valorización de la información como recurso indispensable, tanto en el campo de la tecnología como en el mundo de los negocios, ha elevado considerablemente sus costos y ha generado una verdadera "industria de la información".

Los catálogos bibliográficos no son una novedad; de hecho, algunos como *Chemical Abstracts* o *Engineering Index*

(ahora *Compendex Plus*) tienen varias décadas de vida pero, al amparo de la tecnología digital, han modificado su estructura y han optimizado sus vías de distribución. Se han convertido en grandes bases de datos en las que se catalogan documentos de toda índole, incluso "literatura gris". Estos catálogos se publican en CD-ROM o en sitios web de acceso limitado y sus precios oscilan entre los cinco y los treinta mil dólares anuales. En la mayoría de los casos, la especialización abarca grandes campos del conocimiento, tales como física, química, ingeniería, informática o economía, lo que hace de estas bases instrumentos aptos para grandes bibliotecas universitarias pero no para bibliotecas institucionales como la nuestra, que requieren de un enfoque hacia campos muy especializados.

Frente a esta realidad, consideramos que es necesario ser rigurosos en la selección de este tipo de servicios, a fin de invertir solo en aquellos que aseguren una óptima relación costo/valor de la información, abarquen una importante proporción de contenidos inherentes a la industria de los hidrocarburos y tengan capacidad de respuesta a las consultas recibidas en el IAPG.

Cabe acotar que en nuestro país es posible acceder a bases de datos internacionales a través de algunas grandes bibliotecas universitarias y de diversos organismos, como el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) y la nueva "Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología", dependiente de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECYT), esta última restringida a investigadores, docentes y estudiantes de las universidades e instituciones adheridas al sistema.

Suscripción a *Petroleum Abstracts*

Petroleum Abstracts, una base de datos sobre *upstream* desarrollada por The University of Tulsa y distribuida por la compañía Thompson Dialog, está disponible en la Biblioteca del IAPG. La versión adquirida, que se publica en formato de CD y se actualiza cuatrimestralmente, permite realizar búsquedas según diversos criterios (autores, títulos, editores, temas, palabras clave, fechas de edición, idioma, etc.), combinándolos entre sí para llegar a resultados precisos. Provee referencias bibliográficas de artículos publicados en más de trescientas colecciones de revistas, congresos regionales e internacionales, *papers* de SPE y otras instituciones, patentes, documentos gubernamentales y diversas fuentes de información. Los temas abarcados son: geociencias, métodos de exploración, ingeniería de reservorios, perforación y terminación de pozos, producción, almacenamiento y transporte de petróleo y gas. Los textos completos de los documentos catalogados en *Petroleum Abstracts* se pueden obtener por distintas vías: en algunos casos están contenidos en colecciones de revistas o congresos disponibles en nuestra biblioteca o en otras bibliotecas argentinas. También pueden solicitarse directamente a las instituciones editoras (por ejemplo, los *papers* de SPE o AAPG), a *Petroleum Abstracts Document Delivery System* (<http://www.pa.utulsa.edu>) o a los servicios de provisión de documentos a los que nos hemos referido en la nota principal.

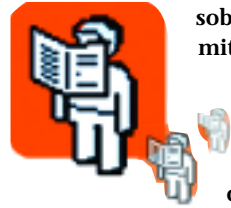
¿Catálogos bibliográficos o Internet?

A la hora de ampliar las fuentes de consulta, los grandes buscadores o portales de Internet constituyen una herramienta eficaz para aquellos que estén familiarizados con la navegación y puedan describir con exactitud el asunto de su interés. A quienes no estén habituados a la red o no puedan definir un tema con precisión, es probable que dichos buscadores les devuelvan una gigantesca lista de links que solo los desaliente a la hora de seguir adelante. Respecto de los contenidos, Internet resulta muy útil para obtener en forma inmediata información actualizada sobre una enorme variedad de temas, pero difícilmente proporcione acceso a la literatura científica y tecnológica de alta calidad así como tampoco cualquier otra información considerada de alto valor.

Las bases de datos *on-line* elaboradas por bibliotecas ofrecen importantes ventajas. La catalogación de los documentos, previamente seleccionados en función de su calidad, es realizada por personal especializado utilizando métodos normalizados. Se utilizan lenguajes controlados para la clasificación del material según sus contenidos temáticos y también según el tipo de publicación (libro, revistas, congresos, etc.) y el soporte (papel, video, grabaciones, soportes digitales y otros). Las interfaces de búsqueda presentan diseños amigables que orientan al usuario para que pueda definir con la mayor exactitud posible sus requerimientos. El resultado de la consulta no será entonces una maraña de información, sino una lista de referencias ordenada y coherente.

La pregunta que se impone es ¿cómo llegar a estas bibliotecas? La mayoría de los grandes buscadores (Google, Yahoo, Lycos y otros) ofrecen directorios ordenados por categorías temáticas y subcategorías, dentro de las cuales podemos identificar sitios web de instituciones, o más específicamente de bibliotecas, los cuales seguramente incluirán links a otros recursos similares. Dentro de esta cadena, la elección dependerá de los intereses de cada usuario.

Para facilitar esa selección, en la biblioteca del IAPG "Alejandro Ángel Bulgheroni" hemos incorporado a nuestra Base de Datos Bibliográfica (BDB), publicada en www.iapg.org.ar, una selección de catálogos bibliográficos publicados por otras bibliotecas. Tanto a través de un *link* incluido en la página de inicio de la BDB como señalando la opción "Base de datos bibliográfica" en el campo "Tipo de documento", se puede obtener un listado de bibliotecas



y centros de información de instituciones especializadas en temas energéticos, como también de grandes bibliotecas nacionales o universitarias, en cuyos catálogos realizamos búsquedas exploratorias a fin de verificar que ofrecieran contenidos de interés para nuestros usuarios. En cada caso describimos los temas que abarcan e informamos sobre los servicios ofrecidos: tipos de consultas permitidas, acceso libre o restringido a los textos completos, provisión de documentos y otros.

Provisión de documentos

Debemos tener en claro que tanto las bases de datos comerciales como los catálogos de bibliotecas no incluyen, salvo raras excepciones, los textos completos. En cambio, en ellos encontraremos referencias bibliográficas que, como es sabido, resultan de gran valor tanto para los que buscan informarse sobre un tema específico como para quienes están encarando un trabajo de investigación.

El acceso a los contenidos podrá concretarse a través de servicios que suelen ser prestados a nivel mundial por grandes bibliotecas así como por empresas editoriales responsables de la publicación de revistas electrónicas o de las bases de datos antes descritas, muchas de las cuales ofrecen en sus sitios web la posibilidad de hacer consultas por el sistema *pay per view*. Todas ellas entregan por distintas vías (envíos postales, fax o e-mail) copias autorizadas de artículos de revistas, ponencias de congresos, capítulos de libros, patentes, etc.

En nuestro país, para el caso de la literatura científica y técnica, se puede apelar a instituciones ya mencionadas como INTI y SECYT, o al Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT), dependiente del CONICET. CAICYT suministra copias de documentos obtenidos gracias a convenios con grandes bibliotecas de todo el mundo, tales como Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la British Library (BLL) o el Centre National de la Recherche Scientifique de Francia (CNRS-INIST). Ofrece además un catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas (<http://www.caicyt-conicet.gov.ar>), que permite identificar en qué bibliotecas de nuestro país se encuentran las revistas que estamos buscando y a la vez que posibilita consultarlas sin mediación alguna. ■

La Lic. Eugenia Stratta es la responsable de la Biblioteca del IAPG.